



Monografía

revista  
**Educación  
y Pedagogía**

BARRIO COMPARSA, ha venido desarrollando diversas actividades con jóvenes en los barrios populares de Medellín y su Área Metropolitana; acciones que buscan la reelaboración de nuevos referentes simbólicos de un lado y de otro, la recuperación de los espacios públicos y la socialización creativa y festiva. El juego público, los montajes para espacio abierto, los actos festivos comunitarios y particularmente la comparsa callejera, se han convertido en la manifestación mas expresiva de su trabajo y una vía intensa de comunicación e intercambio entre los jóvenes y sus comunidades.

# Un acercamiento al concepto de formación en Gadamer\*

*Clara Inés Ríos Acevedo\*\**

## Resumen

A partir del reconocimiento de que el método de investigación de las ciencias empíricas es ineficaz para explicar la naturaleza humana, por cuanto no permite comprender los fenómenos morales y sociales en su concreción histórica, Gadamer analizad origen y evolución del concepto de formación del hombre. La concepción hegeliana de que el hombre no es por naturaleza lo que debe ser y que el hombre no es, sino que en su devenir va siendo, en una progresión constante e interminable hacia su conversión en un ser espiritual general, hace necesario el concepto de formación.

\* Este trabajo se basa exclusivamente en *Verdad y Método I* y *Verdad y Método II* y los autores que en él están nombrados corresponden a las fuentes estudiadas y citadas por Gadamer.

\*\* Profesora Facultad de Educación. Universidad de Antioquia.

### Abstract

Gadamer analyses the source and evolution of man's concept of formation, according to the recognition that the investigation method of the empirical sciences is not able to explain the human nature because it does not permit to understand moral and social phenomena in their historical concretion.

The Hegelian conception that man is not naturally what he must be, but in his 'becoming', during a constant and endless progression toward his conversion in a general spiritual being, makes necessary the concept of formation.

### Exposé

Dans cet article on voit la manière comme Gadamer analyse l'origine et l'évolution du concept de formation de l'homme à partir de la reconnaissance que la méthode de recherche des sciences empiriques est inefficace pour expliquer la nature humaine, parce que cette méthode ne permet pas de comprendre les phénomènes sociaux et moraux dans leur concretion historique.

La conception hégélienne que l'homme "n'est pas par nature ce qu'il devrait être" et que l'homme n'est homme que dans son devenir, dans une progression constante et interminable vers sa transformation dans un être spirituel, rend nécessaire l'appui

Desde Protágoras hasta Isócrates la ambición de los maestros fue hablar no sólo para *enseñar*, sino también para *formar* la recta conciencia ciudadana que luego se traduciría en éxito político.\*

Según Gadamer, en el siglo XIX la autorreflexión sobre las "ciencias del espíritu", dominada por el modelo de las ciencias naturales, pretendió mostrar que también en este ámbito es válido el método inductivo subyacente a las ciencias empíricas. Este método haría predecibles los acontecimientos individuales y sociales a la manera como sucede con algunos fenómenos naturales. Se trataba del "ideal de una ciencia natural de la sociedad" el cual se diluyó cuando la esencia del hombre se reveló inaprehensible por un método que tiende a conocerlas leyes que rigen los

\* Gadamer, Hans Georg. *Verdad y Método I*. Salamanca, Sigüeme, 1991.

fenómenos, pues para Gadamer en el caso de las ciencias del espíritu se trata de comprender un fenómeno en su concreción histórica, es decir, se trata de comprender cómo algo ha llegado a ser lo que es y no de saber cómo es posible que sea así lo que así siempre ha sido. Se hizo evidente en lo que respecta a las ciencias empíricas que la ley natural pertenece a la naturaleza del objeto y se cumple indefectiblemente, mientras en el ámbito de los fenómenos morales y sociales, la ley no es inherente a la naturaleza de su objeto, porque la capacidad de cumplirla no pertenece a la naturaleza humana. La diferencia en el método resulta determinada por la singularidad del objeto en su relación particular con las leyes que pretenden ser comprendidas. En Helmholtz Gadamer encuentra esta diferencia cuando considera que lo humano no conoce la falta de excepciones de las leyes naturales, tal como había sido expresado por Cicerón: "las pasiones humanas no pueden regirse por las prescripciones generales de la razón."\* Una reflexión similar lleva a Hegel a concluir que el hombre necesita de la formación.

Para Gadamer, el concepto formación es el pensamiento más grande del siglo XVIII. En la historia del concepto, encuentra a Herder quien "intentó vencer el perfeccionismo de la Ilustración mediante el nuevo ideal de una 'formación del hombre',"\*\* cuya determinación como "ascenso a la humanidad" desplazó al antiguo concepto de "formación natural". "La formación pasa a ser algo muy estrechamente vinculado al concepto de la cultura,\*\* y designa en primer lugar el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre."\*\*\*\* Según su investigación, entre Kant y Hegel se llevó a cabo la acuñación herderiana del nuevo concepto, pues aunque Kant no emplea la palabra formación, Hegel habla de 'formarse' y 'formación', justo al recoger "la

\* Op. Cit., 53

\*\* Op.Cit.,p.37

\*\*\* "El término alemán *Bildung*, que traducimos como "formación", significa también la cultura que posee el individuo como resultado de su formación en los contenidos de la tradición de su entorno. *Bildung* es, pues tanto el proceso por el que se adquiere cultura, como esta cultura misma en cuanto patrimonio personal del hombre culto. *Bildung*, está estrechamente vinculado a las ideas de enseñanza, aprendizaje y competencia personal. (N. del T.)" *Verdad y Método I*. p. 38, N. 11

\*\*\*\* Op.Cit.,p.39

idea kantiana de las obligaciones para consigo mismo." En esta acepción de la palabra, la formación consiste en el deber que cada uno tiene de darse forma.

En W. von Humboldt encuentra "una diferencia de significado entre cultura y formación: 'Pero cuando en nuestra lengua decimos 'formación' nos referimos a algo más elevado y más interior, al modo de percibir que procede del conocimiento y del sentimiento de toda la vida espiritual y ética y se derrama armoniosamente sobre la sensibilidad y el carácter.'"\* La diferencia radica en que para Humboldt, formación no significa ya cultura, es decir, desarrollo de disposiciones y capacidades naturales. En su concepto, el resultado de la formación no se produce al modo de los objetos técnicos, sino que surge del proceso interior de la formación y conformación y se encuentra por ello en un constante *desarrollo y progresión*." Para Gadamer, esta nueva significación no permite ya hablar en términos de "objetivo de la formación", pues si la formación es un proceso en constante estado de desarrollo y progresión, "no puede ser un verdadero objetivo; ella no puede ser querida como tal si no es en la temática *reflexiva* del educador, [pues] el concepto de la formación va más allá del mero cultivo de capacidades previas", apunta a algo que está más allá de la habilidad y la destreza y por tanto del desarrollo de capacidades o talentos. Aquello que está más allá de las capacidades previas, es lo que constituye el objetivo de la formación, la cual no consiste en llegar a ser más hábil o más diestro de acuerdo con un baremo, sino en que "uno se apropia por entero aquello en lo cual y a través de lo cual uno se forma", de una manera tal que "en la formación alcanzada nada desaparece, sino que todo se guarda."\*\* En este sentido, formarse es un "constante desarrollo y progresión" que permite ser capaz de ver de otra manera pero cada vez más abarcante: precisamente en esto consiste lo que Hegel nombra como ascenso a la generalidad.

Gadamer encuentra que para Hegel, el hombre necesita de la formación porque, dada en él "la ruptura con lo inmediato y natural que le es propia en virtud del lado espiritual y racional de su esencia," "él no es por naturaleza lo que debe ser". Afirma que la formación en Hegel apunta a la esencia humana, previo reconocimiento de que el ser, en términos de lo que debe ser, resulta indefinible en razón de que el hombre no es, sino que en su devenir va siendo, en una tarea que le

\* Op.Cit.,p.39

\*\* Op.Cit.,p.40

resulta interminable. Por ello necesita de la formación: para poder llegar a ser lo que en su devenir va siendo. Para Hegel la esencia de la formación "reposa sobre su generalidad" y "partiendo del concepto de un ascenso a la generalidad, Hegel logra concebir unitariamente lo que su época entendía bajo formación [...] La esencia general de la formación humana es convertirse en un ser espiritual general." Formarse entonces es ascender a la generalidad, lo cual implica amplia "capacidad de abstracción". Según Gadamer, para Hegel "la formación como ascenso a la generalidad es una tarea humana que requiere sacrificio de la particularidad en favor de la generalidad. Ahora bien, sacrificio de la particularidad significa negativamente inhibición del deseo y en consecuencia libertad con respecto al objeto del mismo."\*

Además, Hegel establece dos modos de formación entre los cuales se da una relación de complementariedad, posible por la distinción esencial que existe entre ambos: formación práctica y formación teórica. La "esencia de la formación práctica [...] consiste en atribuirse uno a sí mismo una generalidad." Esto es posible porque la formación práctica comporta "distanciamiento respecto a la inmediatez del deseo, de la necesidad personal y del interés privado, y atribución a una generalidad". La formación teórica en cambio, "consiste en aprender a aceptar la validez de otras cosas también, y encontrar puntos de vista generales para aprehenderla cosa, 'lo objetivo en su libertad', sin interés ni provecho propio."\*\* El ascenso a la generalidad es el resultado tanto de la formación práctica como de la formación teórica, teniendo en cuenta que si bien la formación teórica "lleva más allá de lo que el hombre sabe y experimenta directamente", a ésta siempre le subyace la formación práctica. Para Hegel la formación teórica es la continuación de un trabajo formativo que el hombre incorpora en el proceso mismo de la incorporación del lenguaje y las costumbres:

Toda formación teórica, incluida la elaboración de las lenguas y los mundos de ideas extraños, es mera continuación de un proceso formativo que empieza mucho antes. Cada individuo que asciende desde su ser natural hacia lo espiritual encuentra en el idioma, costumbres e *instituciones* de su pueblo una sustancia dada que debe hacer suya de modo análogo a como

\* Op.cit.,p.41

\*\* Op. cit., p. 42

adquiere el lenguaje. En este sentido el individuo se encuentra constantemente en el camino de la formación y de la superación de su naturalidad, ya que el mundo en el que va entrando está conformado humanamente en lenguaje y costumbres. Hegel acentúa el hecho de que es en este su mundo donde un pueblo se da a sí mismo la existencia. Lo que él es en sí mismo lo ha elaborado y puesto desde sí mismo.\*

Por ello, dice Gadamer que la formación en Hegel "no debe entenderse sólo como el proceso que realiza el ascenso histórico del espíritu a lo general, sino también como el elemento dentro del cual se mueve quien se ha formado de este modo."\*\* La incorporación de la esencia del "elemento dentro del cual se mueve quien se ha formado de ese modo", se da en el proceso mismo de apropiación del lenguaje y las costumbres, en una forma práctica que prescinde de la presencia de un maestro, lo cual obviamente no significa que se pueda prescindir en este caso del maestro, pues éste sigue presente en su ausencia en el discurso que forma y que está en el lenguaje y las costumbres de la gente. Como se ve, el concepto de formación práctica no se refiere solamente al modo de llevarse a cabo la formación, sino que comprende también lo que de la cultura se transmite en la lengua y las costumbres. Es de precisar que para Gadamer "cada lengua es una acepción del mundo [...] en virtud de aquello que se ha hablado y transmitido en ella"\*\*\* y que viene transmitiéndose desde siempre; algo así como una herencia arcaica, como lo universal que subyace a la estructura de lo humano. Finalmente para Gadamer la formación en Hegel deviene "como un elemento del espíritu", un sentido general expresado en un nuevo modo de ser particular, pues la característica general de la formación en Hegel es:

Ese mantenerse abierto hacia lo otro, hacia puntos de vista distintos y más generales. La formación comprende un sentido general de la medida y de la distancia respecto a sí mismo, y en esta misma medida un elevarse por encima de sí mismo hacia la generalidad. Verse a sí mismo y ver los propios objetivos privados con distancia quiere decir verlos como los

\* Op. cit., p. 43

\*\* Ibidem.

\*\*\* Op.cit.,p.529

ven los demás. Y esta generalidad no es seguramente una generalidad del concepto o de la razón. Los puntos de vista generales hacia los cuales se mantiene abierta la persona formada no representan un baremo fijo que tenga validez, sino que le son actuales como posibles puntos de vista de otros. Según esto la conciencia formada reviste de hecho caracteres análogos a los de un sentido, [...] la conciencia formada supera sin embargo a todo sentido natural en cuanto que éstos están siempre limitados a una determinada esfera. La conciencia opera en todas las direcciones y es así un *sentido general*\*

En Helmholtz, Gadamer se detiene en el concepto de *tacto*. Por tacto entiende "una determinada sensibilidad y capacidad de percepción de situaciones [... que guían] el comportamiento dentro de ellas cuando no poseemos respecto a ellas ningún saber derivado de principios generales."\*\* El tacto es algo verdaderamente "inaprendible e inimitable" y "*esencialmente* inexpresado e inexpresable." Tener tacto, es saber "evitar" expresarlo innecesario, atendiendo al innecesario no dicho en forma tal, que ayude a mantenerla distancia, evite lo chocante, "el acercamiento excesivo y la violación de la esfera íntima de la persona."\*\*\* Encuentra además que el tacto no se limita al fenómeno ético, pues "el tacto que opera en las ciencias del espíritu no se agota en ser un sentimiento inconsciente, sino que es al mismo tiempo una manera de conocer y una manera de ser. La formación del tacto es una función de la formación tanto estética como histórica, de tal forma que "hay que tener o haber formado un *sentido* tanto de lo estético como de lo histórico."\*\*\*\* Pero como el sentido de lo estético y el sentido de lo histórico, no son una dotación natural, se hace necesaria la formación de una conciencia estética y de una conciencia histórica, la cual se trasmite a través de una manera de conocer y de una manera de ser que afecta la manera de ser y de conocer del receptor. Para Helmholtz el que tiene conciencia estética y conciencia histórica:

Sabe en cada caso distinguir y valorar con seguridad aun sin poder dar razón de ello. El que tiene *sentido estético* sabe

\* Op. cit., p. 46-47

\*\* Op.Cit.,45

\*\*\* Op.Cit.,46

\*\*\*\* Ibidem.

separar lo bello de lo feo, la buena de la mala calidad, y el que tiene *sentido histórico* sabe lo que es posible y lo que no lo es en un determinado momento, y tiene sensibilidad para tomar lo que distingue al pasado del presente. El que todo esto implique formación quiere decir que no se trata de cuestiones de procedimiento o de comportamiento, sino del ser en cuanto devenido.\*

En J. B. Vico Gadamer encuentra un representante y defensor del humanismo, con una atenta escucha a la 'sabiduría de los antiguos'. El *sensus communis* y el ideal de la elocuencia son conceptos clásicos sobre los que vuelve Vico. La elocuencia, el arte de hablar bien no sólo en el sentido de decir las cosas correctamente sino también en el sentido de decir lo correcto, es decir, lo verdadero y lo justo, representa para Vico un ideal de formación, en el cual el cultivo de la elocuencia y la prudencia debería seguir manteniéndose. Vico apela al sentido común aristotélico pero en su contexto el sentido común no significa cierta *capacidad* inherente a todos los hombres sino más bien *un sentido general*. En su concepto, "la formación de tal sentido común sería, pues, de importancia decisiva para la vida." Ahora bien, aclara Gadamer que para Vico "no se trata de la generalidad abstracta de la razón" sino de "la generalidad concreta que representa la comunidad de un grupo, de un pueblo, de una nación o del género humano en su conjunto."\*\* El sentido común y la elocuencia están completamente vinculados toda vez que Vico fundamenta la elocuencia sobre el sentido común de lo verdadero y lo justo. Tener sentido común para poder expresar lo verdadero y lo justo no es tener un saber causal, sino un saber que permite hallar lo evidente, en el sentido de lo verosímil y lo justo, para poder expresarlo con elocuencia. Por ello para Vico la educación "sería el arte de encontrar argumentos [... lo cual] contribuiría a la formación de un sentido para lo convincente [... que] no puede ser sustituido por la

\* Ibidem.

\*\* Op. cit., p. 50

ciencia."\* Según Gadamer, desde esta perspectiva, "el tema de la educación [...] sería otro: el de la formación de un *sensus communis*."\*\*

El saber técnico es un saber que se rige por principios objetivos. El saber práctico en cambio, es una forma de saber que se orienta por principios generales hacia la situación concreta inmersa en sus 'circunstancias'. Ahora bien, los principios generales por los que se orienta el saber práctico posibilitan la producción de lo correcto, en el sentido de lo verdadero y lo justo, es decir, buscan "acoger y dominar éticamente una situación concreta. [...] En este sentido la *phrónesis* es en Aristóteles una virtud 'dianoética'."

Gadamer encuentra que Vico recurrió a la sabiduría de los griegos pero que fundamentalmente bebió de antiguas fuentes romanas, y que aluz de estas fuentes considera el sentido común no como una capacidad que haya sido dada a todos los nombres, sino como "el sentido de lo justo y del bien común [...] un sentido que se adquiere a través de la comunidad de vida y que es determinado por las ordenaciones y objetivos de ésta."\*\*\* Así la educación queda entendida como el *arte de encontrar argumentos* lo cual contribuiría a la formación de un sentido común, *un sentido para lo convincente* a la luz de lo correcto, es decir, a la luz de lo que está bien y lo que está mal, tomando como referente lo verosímil y lo justo expresado con elocuencia: *con el arte de decir correctamente lo correcto*. Este sentido, lejos de ser connatural al hombre, se adquiere a través de la comunidad de vida.

También en Shaftesbury Gadamer encuentra el concepto de sentido común tomado de antiguos conceptos romanos, y que al igual que Vico, considera que este sentido no es "una dotación del derecho natural conferida a todos los hombres, sino más bien una virtud social, una virtud más del corazón que de la cabeza." En este contexto el sentido común incluye el humor como parte de "un estilo del buen vivir, una actitud del hombre que entiende que hace bromas porque está seguro de la existencia de una profunda solidaridad con el otro." Gadamer concluye que a lo que

\* Op.cit.,p. 51

\*\* Ibidem. Además afirma que en esta idea lo que opera es la oposición aristotélica entre *tekhne*, saber técnico, el saber de lo concreto, y *phrónesis*, el saber práctico, el saber por principios generales.

\*\*\* Ibidem

Shaftesbury se refiere en este caso es "a la virtud intelectual y social de la simpatía."\*

Gadamer finalmente destaca cómo el sentido común se convierte en un concepto central para la filosofía de los escoceses, quienes vuelven la mirada sobre la conceptualización aristotélica-escolástica, en cuyo contexto el concepto mantiene una referencia a lo social, y "contiene también el fundamento de una filosofía moral que haga verdaderamente justicia a la vida de la sociedad". En esta parte de su investigación cito los trabajos de Bergson para quien el sentido común (*bon sens*) es "una especie de genio para la vida práctica, menos un don que [...] un trabajo de adaptación de los principios generales a la realidad mediante la cual se realiza la justicia." Bergson considera de importancia los estudios clásicos para la *formación* del sentido común, pues en éstos ve "el esfuerzo por romper el 'hielo de las palabras' y descubrir por debajo el libre caudal del pensamiento."\*\* Gadamer observa que la pregunta de Bergson está dirigida "al sentido autónomo del *bon sens* para la vida [...] el sentido moral y político de este concepto," pero aclara que este sentido moral y político sólo pervivió en el pietismo, pues los otros seguidores de esta corriente no recogieron el sentido político-social al que hacía referencia y quienes adoptaron el concepto simplemente lo entendieron "como una capacidad teórica, la de juzgar, que aparecía al lado de la conciencia moral y del gusto estético."\*\*\* Evidentemente, una extrema racionalización del concepto. El pietista suave *Oetinger*, en cambio, se apoya en la apología del sentido común de Shaftesbury cuando dice: "el *sensus communis* tiene que ver[...] con tantas cosas que los hombres tienen a diario ante sus ojos, que mantienen unida a una sociedad entera, que concierne tanto a las verdades y a las frases como a las instituciones y a las formas de comprenderlas frases."\*\*\*\* Según Gadamer, "Oetinger está interesado en mostrar que el problema no es sólo la nitidez de los conceptos, que ésta 'no es suficiente para el conocimiento vivo'+"

\* Op. cit., p. 55

\*\* Op. cit., p. 56

\*\*\* Op.cit.,p.57

\*\*\*\* Op.cit.,p.57

+ Op. cit., p. 58

porque para él "el verdadero fundamento del sentido común es el concepto de la *vita*.\*"

En la historia de este concepto Gadamer destaca cómo "la regresión de las tendencias pietistas a fines del XVIII acabó degradando la función hermenéutica del sentido común a un concepto meramente correctivo. [...] Esta función negativa del sentido común refleja el despojamiento de contenido y la intelectualización que la ilustración alemana imprimió a este concepto."\*\* Pero lo más relevante para Gadamer, es que en Oetinger hay una remisión directa al problema de la aplicación, toda vez que a este pensador ya no sólo le preocupa el problema de la formación del sentido común sino también el problema de su aplicación, problema inherente a las ciencias del espíritu.

En su trabajo sobre el problema hermenéutico de la aplicación en las ciencias del espíritu, Gadamer afirma que la aplicación como problema hermenéutico fue añadido en el pietismo como tercer componente del problema hermenéutico general, después de la interpretación y la comprensión, y como resultado de la aceptación de que el método inductivo de las ciencias exactas no era aplicable en el caso de aquellas ciencias cuyo objeto es el hombre. Fue justo en este momento cuando la aplicación en las ciencias del espíritu tomó estatus de problema. ¿Cómo aplicar ese otro saber, el saber práctico, que no está inscrito dentro de los parámetros de las leyes naturales?

El problema hermenéutico de la aplicación en el caso de las ciencias del espíritu, permite extrapolar al concepto de la formación lo que por Gadamer sea dicho a propósito del saber moral, pues según él las ciencias del espíritu "son 'ciencias morales'. Su objeto es el hombre y lo que éste sabe de sí mismo." En su artículo "La actualidad hermenéutica de Aristóteles" expresa que lo mostrado allí por Aristóteles "vale para todos los conceptos que tiene el hombre respecto a lo que él debe ser,"\*\*\* y claramente afirma que para las ciencias del espíritu "sigue operando la forma de ser del conocimiento ético reconocida por Aristóteles."\*\*\*\*

\* Op. cit., p. 59

\*\* Op. cit., p. 61

\*\*\* Op.cit.,p.392

\*\*\*\* Op.cit.,p.53

En su concepto, el objeto de las ciencias del espíritu es el hombre, "la existencia moral e histórica del hombre tal como se configura en sus hechos y en sus obras,"\* pues en los hechos y las obras humanas se revela un modo de ser y un modo de conocer que ha llegado a ser así de ese modo a través de un proceso de formación tanto práctica como teórica. El proceso de formación produce un saber especial que se aplica en cada situación y al igual que el saber moral, tal como lo describe Aristóteles, este saber no es objetivo pues en el caso de las ciencias 'inexactas', las ciencias del hombre, "el que sabe no se enfrenta con una constelación de hechos que él se limitase a constatar, sino que lo que conoce le afecta inmediatamente."\*\* Este saber dirige el hacer humano y determina el acontecer en el devenir de la historia. Según Gadamer:

La dirección del hacer por el saber aparece sobre todo, y de manera ejemplar, allí donde los griegos hablan de *Tekhne*. Esta es habilidad, es el saber del artesano que sabe producir determinadas cosas. La cuestión es si el saber moral es un saber de este tipo. Esto significaría que sería un saber sobre cómo debe uno producirse a sí mismo. ¿Debe el hombre aprender a hacerse a sí mismo lo que debe ser, igual que el artesano aprende a hacer lo que según su plan y voluntad debe ser?0/>. *cit.*, p. 386

Tanto el saber técnico como el saber moral "son un saber previo que determina y guía la actuación. Tienen que contener en sí mismos la aplicación del saber a cada situación concreta,"\*\*\* lo que significa que en ambos casos se trata de un saber práctico pero con la diferencia de que en el saber moral no se trata de la aplicación de un saber sobre lo que es, sino de la aplicación de un saber sobre lo que debe ser. Ahora bien, con Aristóteles, Gadamer considera que todos los conceptos que intentan abarcar lo que el hombre debe ser, constituyen un ideal convencional que sin embargo no es arbitrario, pues en medio de la enorme variedad de estos conceptos y entre las diferentes épocas y culturas hay un universal, algo así como "una naturaleza de las cosas", como la imagen, el ideal de lo que debe ser, pero a la manera de las imágenes directrices, y no como un patrón fijo susceptible

\* Op. cit., p. 52

\*\* Op.cit.,p.385

\*\*\* Op.cit.,p.387

de ser aplicado como una fórmula. Gadamer encuentra que en las imágenes directrices que guían la imagen de las cosas, Aristóteles no "ve un saber que se pueda enseñar" pues las imágenes directrices de lo que el hombre debe ser valen "únicamente como esquemas, que sólo se concretan en la situación particular del que actúa. No son por lo tanto normas escritas en las estrellas o que tuvieran su lugar inalterable en algún mundo natural moral, de modo que sólo hubiera que percibir las. Pero por otra parte tampoco son meras convenciones, sino que reflejan realmente la naturaleza de las cosas."\* "Las imágenes que el hombre tiene sobre lo que debe ser, sus conceptos de justo e injusto, de decencia, de valor, dignidad, solidaridad, etc. [...] son en cierto modo imágenes directrices por las que se guía."\*\* ¿Cómo se forman y cómo evolucionan esas imágenes directrices sobre lo que el hombre debe ser?

El problema de la formación en el sentido de una directriz que ilustre sobre cómo formar al hombre, indudablemente no es la pregunta de la que se ocupa Gadamer, por ello en su contexto no es pertinente preguntar cuál sería el método para formar una conciencia histórica y una conciencia estética, sino más bien preguntar qué debe entenderse por conciencia estética y por conciencia histórica y cómo se relacionan estos conceptos con el ascenso a la generalidad, concepto hegeliano que ilumina el trabajo de Gadamer; ¿cómo puede pensarse desde Gadamer un ideal de formación, teniendo en cuenta que en su concepto "el ideal de una concienciación total carece de sentido"\*\*\*?

Para Gadamer la conciencia estética implica una enajenación de la realidad. Este concepto está tomado de Hegel para quien la formación (*bildung*)\*\*\*\* está caracterizada como "una figura del 'espíritu enajenado'." Comportarse es un momento de la conciencia y el poder comportarse estéticamente es *un momento* de la conciencia culta. "En la conciencia estética encontramos los rasgos que caracte-

\* Op. cit., p. 392

\*\* Op. cit., p. 389

\*\*\* Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y Método II*. Salamanca, Sigüeme, 1992. p. 88

\*\*\*\* "En Hegel esta 'Bildung' abarca todo lo que es formación del individuo en contenidos supraindividuales, incluso la capacidad profesional intelectual y científica [N. del T.]" *Verdad y Método I* p. 124

rizan a esta conciencia culta: elevación hacia la generalidad, distanciamiento respecto a la particularidad de las aceptaciones o rechazos inmediatos, el dejar valer aquello que no responde ni a las propias expectativas ni a las propias preferencias."\* Este concepto de conciencia estética no concibe ninguna posibilidad de determinación pues "la conciencia de la formación estética [...] tiene su base en la relatividad histórica del gusto [... que implica] una disposición fundamental a no rechazar inmediatamente como mal gusto cualquier gusto que diñera del propio que uno entiende como 'bueno'. En el lugar de la unidad de un solo gusto aparece así un sentimiento dinámico de la calidad"\*\*\* fundamentado en la capacidad de tolerar los gustos ajenos, lo cual revela que el verdadero proceso de la formación de la conciencia estética consiste en "la elevación hacia la generalidad".\*\*\*

Por su parte la conciencia histórica es entendida como "una progresiva posesión de sí mismo", como "una forma de autoconocimiento". Basado en los conceptos de Dilthey, Gadamer considera que la conciencia científica parte del autoconocimiento. Pero precisa que "la vida misma contiene saber" toda vez que "el saber está ahí, unido a la vivencia sin saberlo" y se manifiesta justamente allí donde no está presente el objetivo. Por ello la conciencia histórica es considerada sólo como una parte esencial de la comprensión de la vida porque en sus "confines entre el saber y la acción la vida se abre con una profundidad que no es asequible ni a la observación, ni a la meditación, ni a la teoría." Hay algo de la vida que es tanto inefable como evanescente, sin embargo, aclara el autor que la conciencia histórica permite reconocer "que en cualquier expresión de la vida opera ya un cierto saber y en consecuencia [es] reconocible una cierta verdad."\*\*\*\* La tarea de la formación consiste en alcanzar cierto grado de objetividad en el conocimiento histórico que permita renunciar a la pretensión de alcanzar en el terreno de las ciencias del espíritu un conocimiento puro desde conceptos, pues el "pensar es inmanente a la vida y se realiza en las objetivaciones del espíritu, que bajo la forma

\* Gadamer. *Verdad y Método I* p. 124

\*\* Op. cit., p. 127

\*\*\* Op. cit., p. 129

\*\*\*\* Op.cit.,p.297

de costumbre, derecho y religión, sustentan al individuo en la medida en que éste se entrega a la objetividad de la sociedad,"\* la cual es progresiva y cambiante. Se trata pues de formar un pensamiento histórico en el que se diluya la certeza del presente, pues para Gadamer "el pensamiento histórico tiene toda su dignidad y su valor de verdad en su reconocimiento de que no hay el 'presente', sino sólo horizontes cambiantes de futuro y pasado."<sup>1</sup><sup>1</sup> Por ello la autoconciencia histórica transforma constantemente la propia realidad pues toda nueva comprensión transforma, hace al hombre diferente de lo que era antes, pero sin dejar de estar sumergido en la vida social, pues ésta también se desenvuelve en "un proceso de reajuste de las vigencias existentes."\*\*\*

Ahora bien, la conciencia estética y la conciencia histórica implican el ascenso a la generalidad y en consecuencia capacidad de reconocer la autoridad. Es de precisar que para Gadamer "la autoridad descansa en el conocimiento", el cual se revela en un modo de ser y un modo de conocer que sabe reconocer la autoridad. En su concepto "el *reconocimiento* es decisivo para las relaciones con la autoridad", pero este reconocimiento no se basa en un doblegamiento impotente ante el saber, sino que la autoridad domina porque es reconocida 'libremente' y en consecuencia "la obediencia que se le tributa no es ciega."\*\*\*\* La autoridad, basada en el reconocimiento de un saber, "no se otorga sino que se adquiere, y tiene que ser adquirida si se quiere apelar a ella".+ Su adquisición se materializa en el hecho de ganar por merecimiento una imagen que se forja en la vinculación moral y política que el sujeto tenga con el medio. Es pues en la práctica de la vida y sólo en ella donde se gana el reconocimiento de la autoridad ya que todo hombre "se encuentra siempre en una determinada vinculación moral y política desde la cual gana su imagen de las cosas."++ En su concepto, el verdadero fundamento de la autoridad es "un acto de la libertad y la razón, que concede autoridad al superior,

\* Op.cit.,p.300

\*\* Op. cit., p. 632

\*\*\* Op.cit.,p.307

\*\*\*\* Gadamer. *Verdad y Método II*. p. 236

+ Gadamer. *Verdad y Método I*. p. 347

++ Op.cit.,p.392

básicamente porque tiene una visión más amplia o está más consagrado, esto es, porque sabe más."\*

La característica esencial de la verdadera autoridad es que "no necesita mostrarse autoritaria", y en esto consiste precisamente "la esencia de la autoridad que conviene al educador, al superior, al especialista."\*\* Gadamer afirma que el proceso de aprendizaje y de educación utilizado por él a la luz de la ética aristotélica está basado en su tesis de que "la autoridad descansa en el conocimiento. El que ha alcanzado la mayoría de edad puede, sin estar obligado, asumir por conocimiento lo que había admitido por obediencia."\*\*\* Otro asunto sería pensar las ventajas que para lo social pueda traer la formación de sujetos que respetan por conocimiento aquello que también podrían respetar por obediencia ciega y cuál sería el método que posibilite esta formación. En todo caso, para Gadamer "la autoridad no es la superioridad de un poder que reclama obediencia ciega y prohíbe pensar. La verdadera esencia de la autoridad reside en no poder ser irracional, en ser un imperativo de la razón, en presuponer en el otro un conocimiento superior que rebasa el juicio propio. Obedecer a la autoridad significa entender que el otro [...] puede percibir algo mejor que uno mismo."\*\*\*\*

Según Gadamer ese saber que dona la autoridad los griegos lo denominaron *tejne*, cuando de lo que se trataba era de un saber objetivo, es decir, del "conocimiento de lo fabricable, capaz de alcanzar su propia perfección." + Pero cuando de lo que se trataba era del saber práctico, del conocimiento de lo transformable, incapaz, por su esencia, de alcanzar la propia perfección, los griegos lo denominaron *phrónesis*: el saber que dona el sentido que sabe elegir y aplicar lo correcto. Ahora bien, en el caso de la *phrónesis* se trata "de un saber que se necesita y que ninguna ciencia proporciona." ++ Por ello Aristóteles llama "al saber práctico que versa sobre situaciones concretas, 'otro género de saber'." +++

\* Op. cit., p. 384

\*\* Ibidem

\*\*\* Gadamer. *Verdad y Método II*. p. 236

\*\*\*\* Op.cit.,p.245

+ Op.cit.,p. 158

++ Op. cit., p. 165

+++ Op. cit., p. 160

Gadamer aborda el problema de la aplicación de la relación del saber práctico (*phrónesis*) con el saber teórico (*episteme*) en el proceso de formación, cuando con Aristóteles considera que el saber teórico no es el único, ni es suficiente, ni es absolutamente necesario, pues "el ser humano se guía en sus decisiones concretas, de acuerdo con su *ethos*, por la racionalidad práctica y no depende en eso de las enseñanzas de un maestro." Pero considera que las enseñanzas de un maestro pueden "ofrecer cierta ayuda para la evitación de errores haciendo que la reflexión racional tenga presentes los objetivos últimos de su acción."\* Las enseñanzas de un maestro sólo pueden ofrecer "cierta ayuda" porque no hay un criterio fijo, una idea precisa que guíe con certeza la correcta aplicación de ese saber práctico. Saber práctico y saber teórico —*phrónesis* y *episteme*— se presentan en este caso en una relación de complementariedad benéfica para el hombre: "las enseñanzas de un maestro pueden ofrecer cierta ayuda". Esta sería la función de la formación en las 'ciencias que constan de discursos': provocar la reflexión con el fin de evitar errores. Por ello adquiere trascendental importancia reflexionar sobre el problema de la formación; así lo hace pensar la evocación que hace Gadamer de Platón:

Este llama a las ciencias que constan de *logos* o discursos, alimento del alma, como los manjares y las bebidas son alimento del cuerpo. Por eso deberíamos ser igualmente desconfiados en su adquisición, para que no nos endosen una mala mercancía. Hay mucho mayor peligro en la adquisición del saber que en la compra de alimento. Porque los manjares y las bebidas que uno compra al tendero puede llevarlas a casa en recipientes especiales y, antes de consumirlas, puede depositarlas en casa y aconsejarse de un experto para saber lo que puede comer o beber y lo que no, y en qué cantidad y cuándo. Por eso la compra no supone un gran peligro. Pero el saber no se puede llevar a casa en recipientes especiales, sino que es inevitable asimilarlo directamente en el alma una vez pagado el precio, y dejamos adoctrinar por él[...] para bien o para mal.\*\*

\* Op.cit.,p.307

\*\* Op. cit., p. 58

Puede concluirse desde Gadamer que la incertidumbre del criterio de lo que está bien, de lo que es justo, de lo que es correcto, en síntesis, "la incertidumbre sobre el criterio del orden" impone la necesidad de crear una idea común sobre el objetivo de la formación, obviamente sobre la base del *ideal* de hombre que se quiere formar, el cual está en relación con la *idea* de orden que se tenga. El ideal, siempre acorde con el ritmo cambiante de la historia, necesita ser re-creado cada vez que su desdibujamiento no permite a los hombres saber en qué creer, pero su desdibujamiento es el testimonio de que algo no es como era antes y en consecuencia el hombre deberá encontrar nuevas formas de relacionarse con el mundo en ese constante 'desarrollo y progresión' en el que se genera la cultura. Cada época forma a sus hombres; de ello se deriva que haya ideales de hombre que pertenecen al pasado y que por tanto ya no son acordes con el momento presente y que haya otros en cambio que son inimaginables bajo la perspectiva de la infinitud del futuro. Pero los rasgos esenciales de los ideales del pasado permanecen en el ideal del presente, de la misma manera como el ideal espartano o el de la ilustración no convienen al momento, y sin embargo, el ideal de hombre del momento necesita tanto del guerrero como del ciudadano ilustrado.

Para Gadamer, "el rostro de nuestra época" está marcado por "el desarrollo de métodos de control científicos para la vida de nuestra sociedad."\* Pero considera también que "la reflexión sobre las posibilidades de un orden en nuestro mundo debe partir de la profunda tensión que existe entre la autoridad de la ciencia y las formas de vida de los pueblos marcados por la religión y los usos y costumbres tradicionales." Se trata de indagar "cómo se puede conciliar con las tradiciones religiosas y morales de nuestra sociedad [el] proceso de civilización posibilitada por la ciencia."\*\* ¿Cómo poner la ciencia al servicio del hombre, de ese ser por naturaleza indefinible que en su devenir va siendo y a quien la 'vivencia' dona un saber práctico desprovisto de toda posibilidad de precisión en su aplicación? Para abordar este problema Gadamer acude nuevamente a los conceptos griegos de *phronesis* y *tejne*. "El saber práctico, que conoce lo factible en la situación vital concreta, no encuentra su perfección como el saber objetivo encuentra la suya en

\* Op.cit.,p. 153

\*\* Op.cit.,p. 156

la *tejne*. Mientras que la *tejne* es enseñable y aprendible y su eficiencia no depende de la clase de persona que se sea en lo moral o en lo político, ocurre lo contrario con el saber y con la razón que iluminan y guían la situación práctica del ser humano."\* Esta es la razón por la cual "la perspectiva de entendimiento es mucho mayor entre técnicos que entre políticos,\*\* sacerdotes o maestros, ello porque en el ejercicio de estas profesiones se percibe el conflicto entre la ciencia y la concreción de una ayuda, de un hacer algo por otro a partir de la aplicación del respectivo saber. El conflicto se genera porque se trata de profesiones basadas en la formación científica, cuya práctica media entre las ciencias empíricas y las ciencias del espíritu. Según Gadamer, "aparecen confusiones similares siempre que una profesión basada en la formación científica ha de mediar entre praxis vital y ciencia, como en el caso del jurista, del sacerdote o pastor, del maestro."\*\*\* Incluso más que de confusión podría hablarse de incertidumbre, si se tiene en cuenta el límite de toda competencia práctica (el ejercicio de la *phrónesis* expresado por Gadamer con las palabras de Platón: "El piloto lleva los pasajeros a tierra[...] pero no puede saber si eso va a ser bueno para ellos."\*\*\*\* Precisa que "la tensión entre el saber para todos, ligado al concepto de ciencia enseñable (o *tejne*), y el saber de lo prácticamente mejor para uno mismo es ya antigua."+ Pero considera que hoy se trata además de la relación que se encuentre entre el arte (*tejne*) y el sentido (*phrónesis*), relación que se sustenta en la relación existente entre enseñar y transmitir y entre aprender y comprender. Lo que se enseña es una técnica que se aprende pero que se puede también olvidar. En la formación en cambio "uno se apropia por entero aquello en lo cual y a través de lo cual uno se forma," se apropia de un saber que se recibe por transmisión y que se materializa en una comprensión que transforma 'el modo de ser' y el 'modo de conocer' del sujeto que comprende. Aprender y comprender son dos conceptos diferentes, el primero sustentado en la práctica por un hacer en el mundo a partir de una *tejne*, y el segundo sustentado en la práctica por una nueva actitud en la relación con el mundo, toda vez que comprender implica el no poder creer en lo que se creía antes, y en consecuencia, mirar el mundo de otra manera, lo cual significa que la comprensión afecta al sujeto

\* Op. cit., p. 159

\*\* Op.cit.,p. 160

\*\*\* Op. cit., p. 164

\*\*\*\* Op.cit.,p. 161

+ Op.ciUp. 161

que comprende. Pero como comprender es a su vez tomar conciencia, de lo que se trata en el caso de la formación es de la formación de una conciencia estética y de una conciencia histórica. Ahora bien, pensada en la concreción de la aplicación, para Gadamer ¿qué puede aportar la conciencia al proceso de formación del hombre?

"La primera respuesta parte del supuesto de que conviene extremar y radicalizar la comprensión de lo que hoy pasa realmente. Eso comporta la destrucción de las ilusiones románticas sobre los buenos tiempos pasados y el reconocimiento de que no existe ya un cobijo seguro en un mundo cristiano. Cabe inferir de ahí la necesidad de reconocer que Dios se nos ha ocultado y vivimos en un eclipse de Dios. [...] Esta radicalidad que postula la conciencia extrema de lo que es la realidad podrá tener el mérito de no incurrir en esa crítica cultural cuya insinceridad consiste en disfrutar de lo que niega y que impide a la conciencia de la verdadera realidad\* [...] La conciencia de la verdadera realidad podría poner de manifiesto lo poco que cambian las cosas justamente allí donde todo parece cambiar tan radicalmente. [...] Se trata más bien de una rectificación de nuestra conciencia, que podría aprender de nuevo a percibir detrás de lo que cambia y se puede y debe modificar, lo inalterable y real. [...] Las realidades inmodificables y estables —nacimiento y muerte, juventud y vejez, patria y extranjero, obligación y libertad— exigen el acercamiento de todos. Ellas, de un lado definen el margen dentro del cual los seres humanos podemos planificar, y del otro, fijan los límites de sus posibilidades. [...] Las realidades inmodificables finalmente son la medida de] la planificación y organización de nuestra vida en el planeta, una medida que quizá nadie conoce y, no obstante, lo preside todo."\*\*

\* Obviamente Gadamer tiene presente lo problemático del concepto realidad.

\*\* Op.cit.,p. 169

Gadamer ofrece además una perspectiva del futuro cercano a partir de la cual es posible pensar el concepto de la formación:

Las personas se irán percatando en nuestro mundo, [...] de que no son únicamente las diferencias en el desarrollo económico-técnico las que separan a los pueblos y no es sólo su superación lo que los une, sino que son justamente las diferencias insalvables entre ellos, sus diferencias naturales e históricas, las que nos unen como seres humanos. [...] La conciencia de las diferencias existentes entre los hombres y entre los pueblos se convertirá en una exigencia apremiante. [...] Esa conciencia [...] *es sobre todo una educación para la tolerancia*. Las concepciones acreditadas sobre la convivencia ciudadana, como por ejemplo el ideal de la democracia [...] descubrirán en esa conciencia sus propios presupuestos."\*

¿Cómo pensar a la luz de la hermenéutica gadameriana el concepto de formación en relación con el problema de su aplicación?

## BIBLIOGRAFÍA

GADAMER, Hans-Georg. *Verdad y Método I*. Salamanca, Sigüeme, 1991.

GADAMER, Hans-Georg. *Verdad y Método II*. Salamanca, Sigüeme, 1992.

\* Op. cit., p. 167-168